

668 242

LOS ÚLTIMOS CUENTOS DE RAMÓN DÍAZ ETEROVIC

Wellington Rojas Valdebenito (I Parte)

Desde hace algún tiempo se ha venido gestando toda una nueva generación de novelistas, entre ellos destacan el nombre de Ramón Díaz Eterovic, quien en su novela "La ciudad está Triata" dio prueba de ser un narrador de oficio, junto a ella con creces en el difícil arte de escribir cuentos, génesis al que pertenece su último libro "Ese viejo cuento de Amar" (Mosquito Editores, Santiago 1990), cuyos personajes deambulan en sórdidos lugares, donde apenas tienen ganas de sobrevivir. Su afán de existir los llevan por tortuosos senderos, en la que apenas logran minutos de felicidad, la que se esfuma en cuanto se acercan a su rutinario pasar. En la mayoría de sus relatos aparecen hombres y mujeres apegados a oscuros bares de mala muerte; un detective privado que sólo puede existir entre Franklin y San Diego o unas computadoras Trasplantadas por la diáspora en Berlín.

En breves páginas el autor crea una historia magistral. Es el caso de "El Regreso de Senkovic", en el que narra la llegada de un yugoslavo a la lejana Punta Arenas. Su retorno se produce después de una larga ausencia. Su objetivo era llegar donde se encontraba Lorenza, con quien había contraído un compromiso, sólo que ella al llegar a

tierras australes "quedó huérfana en una ciudad desconocida". La llegada al hogar de su esposo Roke Boracic, cambia el curso de los acontecimientos "Los hombres no se conocían, pero les bastó una mirada para entender lo que acontecía. Lorenza intentó acercarse a Boracic, pero éste, con un gesto le ordenó retirarse a un rincón. Se despojó de su abrigo y desde un costado del cinturón extrajo un cuchillo. Se arremangó y esperó a pie firme los movimientos de Sekovic. Era el instante que Boihe Sankovic se había imaginado cada noche del viaje, y al sacar de su chaqueta una navaja, le pareció repetir un acto largamente ensayado. Blandió el arma y avanzó hacia su rival. La lucha fue breve. Los filos rasgaron el aire. Senkovic sintió el fuego que habría su hombro izquierdo y la seguridad de una navaja cortando el vientre de Bonacic. Eso sucedió en 1813. El cuerpo de Bonacic fue abandonado en un sitio eriazo a la casa. Al día siguiente unos peones encontraron el cadáver y la muerte se atribuyó a un asalto. En uno de los diarios de la ciudad alguien escribió una carta protestando por la inseguridad de los ciudadanos y la viuda guardó un año de luto antes de casarse con Sankovic. Vivieron juntos hasta 1958, año en que mi abuela Lorenza falleció. (Continuará.)

La Tribuna, Los Angeles, 3-VI-1991 p.3.

**Los últimos cuentos de Ramón Díaz Eterovic [artículo]
Wellington Rojas Valdebenito.**

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los últimos cuentos de Ramón Díaz Eterovic [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa